

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la enfermería de la comunidad de Alba “Divina Provvidenza”, a las 5,20 (hora local), se ha dormido dulcemente en el Señor, en la serenidad y en la paz, nuestra hermana

**DAL PRA' CATERINA Sor ANNA MARIA
nacida en Vicenza el 15 de junio de 1917**

Con más de cien años, Hna. Anna Maria, pertenece a las hermanas de la “primera hora”, habiendo entrado en Alba, el 25 de abril de 1931. Considerada su madurez, a pesar de su edad juvenil, después del postulantado, fue admitida al noviciado que concluyó, con la primera profesión, el 17 de diciembre de 1933, con dieciséis años. Desde hacía algunas semanas, la joven comunidad de Alba, se había trasladado desde Piazza San Paolo, a la nueva casa de Borgo Piave, donde iniciaba una importante etapa de su historia.

En las crónicas del tiempo, así venía reportada la noticia de la celebración de su profesión: «Plenas de fervor y generosidad presentaron sus promesas a Dios en las manos del Rev. Señor Primer Maestro, que exhortó fuertemente a la fidelidad en las pequeñas prácticas comunes y al silencio que forman el secreto del progreso espiritual» (cf. UCAS, 1[1934]13).

El 9 de diciembre de 1933, en ocasión de los ejercicios espirituales, que precedían a la profesión, el Fundador hacía estos augurios a aquellas jóvenes: «Pasen como ángeles en la tierra. Dejen en todas partes el perfume de la virtud, de la edificación y del buen ejemplo. Lleven a cada familia la semilla de la palabra de Dios, que brote el bien, en virtud y gracia».


Hna. Anna Maria tomó a la letra este augurio, atravesando ciudades y pueblos, subiendo y bajando innumerables escaleras con las bolsas colmadas de libros y el corazón lleno de amor y de paz. Desde 1934 al 1952, por dieciocho años consecutivos, vivió el apostolado de la “propaganda” en las comunidades de Roma, Salerno, Verona, Udine y Génova. Ella misma comentaba con orgullo: «Tengo rotos los zapatos de tanto caminar».

Inmediatamente regresó a Alba, donde ha vivido hasta este día. Durante sesenta años, hasta los 95 años de edad, ha sido fiel al apostolado técnico. Confiaba que los rumores de la plegadora y de la guillotina eran dulces armonías para su corazón. Hna. Anna Maria vivía realmente la “mística apostólica”: en los largos años del apostolado técnico había aprendido a posar la mirada en el centro de la sala, sobre el Evangelio, decorosamente expuesto y bien iluminado, del cual partían como rayos, los escritos que indicaban las varias iniciativas de la Casa. ¡Cuántos rosarios “gritados” para superar el fragor de las máquinas de la prensa! Cuántas jaculatorias que elevaban la mente y el corazón al Señor y ayudaban a las hermanas a ofrecer continuamente su vida al Padre, en reparación de los males cometidos, precisamente a través de los medios de comunicación... Hna. Anna Maria, en su simplicidad y aun no teniendo el título, ha sido formadora apostólica de centenares de postulantes, novicias y jóvenes profesas, a las cuales ha infundido el amor a la misión, a aquella misión escondida, anónima, pero tan fecunda, que se realizaba en la laboriosidad de las salas de apostolado y que se cumple, aún hoy, en las oficinas más modernas, enriquecidas por las nuevas tecnologías digitales.

Lúcida hasta el final y consciente que llegaba el término de la vida, esperaba la venida del Señor. En los últimos tiempos, en silla de ruedas, concluidas las tareas de vida juntas, pedía ser llevada a la capilla donde transcurría horas y horas con la Palabra o bien en su habitación junto a su cama, frente a la Virgen. E imploraba a la enfermera: «Déjame, aquí tengo a la Virgen».

Mientras entregamos también a esta querida hermana, tan joven de corazón, al abrazo del Padre misericordioso, le confiamos todos los jóvenes del mundo para que se dejen fascinar por la persona de Jesús, que abre también para ellos, caminos nuevos y maravillosos.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 27 de marzo de 2019.